

**Algunas perspectivas sociológicas generales sobre problemas
fundamentales de intervención en la Naturaleza y la sociedad de cara a
la globalización**
Klaus Kuhnekath*

Resumen.- El trabajo empieza preguntándose acerca del concepto de sostenibilidad; posteriormente, enumera y analiza las características estructurales más profundas y, por ello, menos evidentes de la sociedad actual; luego, plantea los problemas que se generan como consecuencia de dichas características; continúa presentando los cambios cualitativos producidos por la globalización; y termina planteando algunas posibles estrategias para enfrentar los aspectos más negativos que vaticinan los diferentes ámbitos señalados. Todo ello, manteniendo como *leit motiv* la sostenibilidad y la ecología, en su sentido más amplio.

...la eliminación activa de las premisas eurocéntricas que han permeado la geocultura por dos siglos por lo menos. Los europeos han hecho grandes contribuciones culturales a nuestra común empresa humana. Pero simplemente no es cierto que durante diez mil años hayan estado haciendo contribuciones mucho mayores que las de cualquier otra civilización, y no hay ninguna razón para suponer que en el próximo milenio habrá menos sedes de sabiduría colectiva. La sustitución activa del actual sesgo eurocéntrico por un sentido más sobrio y más equilibrado de la historia y su evaluación cultural requerirá una lucha política y cultural intensa y constante. No requiere nuevos fanatismos, sino trabajo intelectual duro, colectivo e individual¹.

Introducción

El concepto de **sostenibilidad** está de moda: está en todas las bocas y nadie se

le opone. Pero el concepto, en sí mismo, es relativamente vacío: su contenido depende de lo que debe ser sostenible, y también de qué sostenibilidades se quedan sin intentar cuando se intenta una determinada sostenibilidad. Por ejemplo, la sostenibilidad en el área ecológica puede suponer una estructura de expertos (formados en la tradición occidental) sumamente organizada; o fomentar el incremento en la producción de una nueva materia prima, con lo que se hace surgir una industria en expansión que, eventualmente, lleva a todo un conjunto de consecuencias imprevistas, incluyendo las no deseadas ni deseables. O, por la sostenibilidad, se abre una nueva puerta para entrar en la tecnología genética.

Además, plantea el problema del tiempo: sostenibilidad implica instalar algo a largo plazo. Por lo tanto, en nuestro mundo que opera con altas frecuencias de cambio, puede ser muy arriesgada. Es muy probable que nuevas industrias se estanquen en su producción de nuevas materias primas, si esas materias

* Profesor visitante de Sociología del Departamento de Ciencias Sociales, UCA.

primas pueden ser compradas en otros lugares a precios más baratos; o, si se ha invertido en tecnologías alternativas que dejan obsoleta la producción de esas materias primas.

En el debate sobre la sostenibilidad se subrayan los aspectos tecnológicos y sólo se considera una parte del trabajo social, mientras se obvia a las demás condiciones y consecuencias de la economía de toda la sociedad. De ahí nace el riesgo de que las convencionales relaciones de fuerzas económicas y políticas del pasado se fortalezcan más, en vez de debilitarse y desaparecer. En su libro *Una mirada al concepto desarrollo* (Managua, 2000, pág. 57) Donald Méndez Quintana pregunta:

¿Se podrá dar el cambio espontáneamente dejando jugar las fuerzas del mercado global, o es necesaria la intervención social, colectiva o estatal para orientar y establecer el cambio tecnológico y cultural que evite que el mercado de producción y consumo explote y contamine libremente el medio ambiente hasta su agotamiento?

Estamos aquí ante problemas fundamentales de una intervención en la naturaleza y la sociedad. Está por instalarse una nueva ideología de la factibilidad bajo el título de la sostenibilidad.

Para nuestras siguientes reflexiones es fundamental el aporte del libro de Fernando Coronil: *The Magical State. Nature, Money and Modernity in Venezuela*, (Chicago, 1997) que explora las implicaciones de la exclusión del espacio y de la naturaleza que históricamente se ha dado en la caracterización

de la sociedad moderna, según la teoría social occidental. Coronil escribe:

...los paradigmas dominantes tienden a reproducir los supuestos que atraviesan a la cultura moderna en los cuales la naturaleza es un supuesto más. Las visiones del progreso histórico posteriores a la Ilustración afirman la primacía del tiempo sobre el espacio y de la cultura sobre la naturaleza. En términos de estas polaridades la naturaleza está tan profundamente asociada con espacio y geografía que estas categorías con frecuencia se presentan como metáforas una de otra. Al diferenciarlas, los historiadores y los científicos sociales usualmente presentan al espacio o a la geografía como un escenario inerte en el cual tienen lugar los eventos históricos, y a la naturaleza como el material pasivo con el cual los humanos hacen su mundo. La separación de la historia de la geografía y el dominio del tiempo sobre el espacio tiene el efecto de producir imágenes de sociedades cortadas de su ambiente material, como si surgieran de la nada. (Coronil 1997 p 23. Citado por Edgardo Lander 2000, p 34).

Una vez que se incorpora la naturaleza al análisis social, la organización del trabajo no puede ser abstraída de sus bases materiales. Para romper con el conjunto de escisiones y separaciones fundantes de los saberes sociales modernos, en particular, que se han construido entre los *factores materiales* y *factores culturales*, Coronil propone una perspectiva holística de la producción que incluya dichos órdenes

en un mismo *campo analítico* (Coronil, p. 118. Citado por Lander p. 37).

Esto lleva a reflexionar sobre tres elementos fundamentales:

1. Para nosotros, los seres humanos, no existe ninguna naturaleza "en sí". De hecho, todo lo que percibimos como naturaleza, todas nuestras representaciones y todos nuestros conocimientos acerca de la naturaleza y cada forma de intervención en la naturaleza, son caracterizados y determinados por la cultura históricamente particular, por la visión del mundo, por las estructuras económicas y políticas y por los mecanismos de cada sociedad.
2. Tampoco existe ningún trabajo "en sí". Cada trabajo lo es de una forma determinada, que también es una forma históricamente social.
3. En tercer lugar, nosotros los seres humanos, no estamos fuera de la naturaleza. Por ello, debe considerarse como un malentendido llamar a la naturaleza *ambiente* o *entorno*. Más bien, nosotros somos parte de la naturaleza. **TODO** lo que hacemos es trabajo, es actividad, y por ello, cambio de la naturaleza. Y no solamente a partir de la actividad en la cual explícitamente pensamos como referida a la naturaleza.

Al formar una sociedad, estamos produciendo una ficción de un sistema que se difiere de la naturaleza como ambiente. Esta diferencia entre sociedad y naturaleza lleva consigo la idea de entender a la naturaleza como exterior a la sociedad. Es decir, a la idea

de entenderla como mero recurso sobre el cual se tiene un alcance tecnológico, sin tocar lo interior del sistema, la sociedad, pretendiendo que no se involucra íntimamente. Todos los efectos se presuponen exógenos y, tal vez, la única pregunta es, si hay algún "efecto" o condicionamiento del ambiente sobre la sociedad. Pero cada trabajo, cada producción, cada consumo resultan siempre en un cambio de la naturaleza, autocambio de personas en sus relaciones, y en su modo de vida, su estado corporal y psíquico.

Para resumir, **TODO** lo que hacemos es cambio de la naturaleza humana y no humana, a través de estructuras sociales. Por ello, es indispensable reflexionar sobre las estructuras características y típicas de la sociedad moderna.

II

Esta empresa no es sencilla. Supone que debemos observarnos a nosotros mismos, y solamente podemos realizar esa observación a través de los instrumentos de la percepción social que son, precisamente, lo que queremos observar para nuestro análisis. Es como querer observar los anteojos que andamos puestos. Se incluye, por tanto, esta relación circular con el objeto, porque el intento de describir la sociedad puede efectuarse sólo en la sociedad. Por ello, no debe sorprendernos que en las ciencias sociales no exista ninguna teoría única y universal de la cual participen todos, una supuesta teoría que pretendiera colocarse en el inexistente punto privilegiado desde el cual se puede hacer una observación objetiva, desde afuera de la sociedad.

Sin embargo, como nos recuerda Braudel (citado por Wallerstein, 1996, p. 231), “los acontecimientos son polvo”. Incluso los grandes acontecimientos. Los acontecimientos no tienen sentido a menos que podamos insertarlos en los ritmos de las coyunturas y las tendencias de larga duración. Pero hacerlo no es tan fácil como parece, puesto que debemos decidir qué coyunturas y qué estructuras son las más importantes.

A pesar de estas condicionantes, se pueden formular proposiciones sobre la sociedad. No como verdades absolutas y objetivas, pero sí como propuestas fundamentadas en argumentos sobre la observación de relaciones sociales. En este sentido, y tomando en cuenta las anteriores consideraciones, debe entenderse, modestamente, la siguiente exposición.

En el transcurso de los últimos 200 años, las ciencias sociales han enfrentado una pregunta *¿En qué consisten las estructuras características de la sociedad moderna?* De esta pregunta surgen dos preguntas más: ¿qué significa sociedad? Y ¿qué significa sociedad moderna?

La definición de Durkheim de la sociedad como un todo que es más que la mera suma de sus elementos es muy conocida. Pero la sociología aún no ha podido decir lo que significa ese “más” o el *plus*. El lema de la ex primera ministra de Inglaterra, Margaret Thatcher: *“There is no such thing as society. There are only individuals and families”* significa un desafío para la sociología (Véase John Urry, 2000). Desde la fundación de la disciplina de la

sociología se ha hablado mucho de la historia de la sociedad como tal. Pero tal concepto, que se refiere solamente a una única sociedad mundial, no sirve para la comprensión de la historia de varias sociedades, como por ejemplo las sociedades de la Costa Atlántica, que han existido antes de nuestro tiempo.

Tampoco sirve para la comprensión de las sociedades que permanecen fuera del “*main stream*”. Además, se disuelve la historia de sociedades humanas en observaciones particulares de una multitud de eventos. Entonces, se ha concebido la historia de sociedades humanas de dos formas: o se ha contraído la historia de sociedades humanas a una historia de una única sociedad, o se ha disuelto la historia en una multitud infinita de procesos sociales. Ninguna de las dos versiones toma en cuenta que en la historia de las sociedades humanas existía una multitud de sociedades diferentes con una historia propia encajada en la historia universal (Véase Lambrecht *et al*, 1998, p. 9). Y nosotros caeríamos en un estrecho eurocentrismo si suponemos que estas sociedades, víctimas del desarrollo “moderno” en los últimos cinco mil años y, sobre todo, en los últimos quinientos años, no tienen un peso significativo en la evolución de las sociedades humanas como un todo. Para usar una expresión crítica de Eric Wolf (1986) citado por Lambrecht *et al* (1998, p. 13) serían “*people without history*”.

Es obvio que esta ponencia no ha podido evitar la tendencia de contraer la historia de sociedades humanas a la historia de una única sociedad, la sociedad mundial.

Falta responder a la segunda pregunta: ¿Qué es una sociedad moderna? La definición de la sociedad moderna se basa en “la existencia de un metarrelato universal que lleva a todas las culturas y los pueblos desde lo primitivo, lo tradicional, a lo moderno”. Entonces se trata de una “construcción eurocéntrica” que piensa que “la sociedad industrial liberal es la expresión más avanzada de ese proceso histórico, es por ello el modelo que define a la sociedad moderna” (Lander, 2000, p. 23).

Tomando en cuenta estas reflexiones, se puede responder la pregunta original: *¿En qué consisten las estructuras características de la sociedad moderna?* Las respuestas formuladas han sido muchas y muy variadas. Considero que, en el marco de la competencia científica, se ha subrayado demasiado la variedad de estas respuestas.

Al tomar distancia, las convergencias son más llamativas que las diferencias, del mismo modo que el perfil de una montaña sólo se distingue en el horizonte. Al arriesgar una visión global, percibo (de acuerdo con Tuerk, 1998) tres características estructurales, que deben ser reflexionadas en conjunto. Estos tres elementos estructurales son únicos frente a la Historia mundial. Son características que primero se desarrollaron en Europa Occidental y, desde entonces, se amplían sobre casi todo el mundo, lo que también es único. Las consecuencias son: por un lado, el mundo social se torna cada vez más homogéneo en sus estructuras; por otro, que el desarrollo mundial avanza cada día más hacia una única sociedad global, en la que las estructuras se hacen más homogéneas y, de manera simultánea, se engendran crecientes y agudas

diferencias en las oportunidades de vida y bienestar.

¿Cuáles son estas tres características estructurales?

A inicios del Siglo XIX, filósofos y escritores, observando los cambios de la sociedad, constataron que se estaba desarrollando una estructura nueva como consecuencia de la combinación de dos procesos. En el primer proceso, se han separado y se separan cada vez más las funciones propias de las comunidades locales de vida y trabajo y, cada día más, disminuyen las funciones originales de estas comunidades. Sobre todo, están en proceso de descomunalización la política, el derecho, la economía, la ciencia y la educación, y se les regulariza cada vez más a través de unos mecanismos que trascienden el contexto comunal, pero que se imponen sobre él. En cuanto al segundo proceso, se considera que las anteriores áreas funcionales se autonomizan entre sí. Estas áreas se convierten en esferas autónomas con lógicas propias, dominadas por nuevos expertos y elites llamadas “funcionales”. En todas estas áreas se desarrollan visiones del mundo muy propias y, también, propias y originales dinámicas de crecimiento, respecto a las cuales las relaciones comunales deben adaptarse. En conjunto, este proceso, al que los sociólogos llaman **diferenciación funcional**, continua avanzando e incluyendo a todo el mundo. Por ello, hoy por hoy, tenemos varios sistemas mundiales: el político, el económico, el científico y, cada vez más, un sistema mundial jurídico. No se trata de una nueva forma de división del trabajo. Al contrario, lo particular en esta nueva forma de diferenciación es que cada persona puede ser tematizada bajo las

ópticas particulares de cada sistema. Todo puede ser considerado y tratado bajo las perspectivas del dinero, la influencia política, la ciencia, el derecho. La división del trabajo, en cambio se refiere a diferentes objetos del mundo.

La segunda característica estructural está estrechamente vinculada a la primera y es mucho más y mejor conocida: **El modo de producción capitalista**. Esta característica estructural se desarrolla completamente si la economía puede liberarse a través del proceso de diferenciación funcional, de las limitaciones de la religión, de la moral, de la regulación estatal y de las restricciones jurídicas. En la sociedad humana, la economía siempre estuvo insertada en todas las demás relaciones sociales. Solamente en Europa occidental se encuentra el inicio de la autonomización y desencadenamiento de la economía que, desde entonces, está expandiéndose en todo el planeta. En cuanto a la diferenciación funcional, tenemos una "descomunización". En cuanto al desarrollo del principio capitalista, con su orientación hacia la acumulación sin límites y su consideración de la mayoría de las cosas como mercancías, tenemos un proceso de disolución de la producción de subsistencia, es decir, de la economía y el trabajo propios de las economías comunales y domésticas. Este modo de producción capitalista, globalmente latente ya al final de la época medieval, nos ha llevado a un sistema mundial únicamente capitalista: "la economía capitalista mundial" (Wallerstein). En términos de agrupamiento institucional, podemos distinguir como complejo institucional el estado nacional que, junto con la producción capitalista sistemática, se ha

extendido por todo el mundo (Véase Giddens 1993 p. 162).

La tercera característica esencial es la menos conocida y, por ello, la más difícil de comprender y explicar. Se trata de la característica de la **organización** (1). Sobre todo, desde el inicio del siglo XIX comenzó a dominar esta forma hegemónica de regulación entre los seres humanos. Al inicio del siglo XIX, podían contarse sólo algunas pocas organizaciones. En cambio, en la actualidad, a escala mundial, la cantidad de organizaciones es virtualmente innumerable. Solamente en el plano internacional podemos registrar ahora 40,000 organizaciones. Además, en todos y cada uno de los lugares, se pueden encontrar organizaciones: empresas, asociaciones, escuelas, universidades, administraciones, partidos, hospitales, cárceles, ejércitos, etc. Las organizaciones ya sustituyeron a las viejas corporaciones y asociaciones, y sus particularidades consisten en que deben concentrarse en fines determinados y sumamente específicos; y se les dan estructuras puramente instrumentales, que forman una categoría propia de personas, las "personas jurídicas". De éstas características se deriva la posibilidad de atribuir a esas organizaciones acciones y efectos de acciones.

De todo ello resultan dos nuevas consecuencias:

La primera se refiere a que las organizaciones, por ejemplo, las empresas, pueden realizar ganancias y acumular capital. La segunda consecuencia implica que el personal y los miembros de las organizaciones viven la experiencia de descargarse de sus propias responsa-

bilidades personales porque pueden considerar que no actúan como hombres o mujeres, sino como representantes oficiales y funcionarios.

También en este caso tenemos una especialización, una óptica particular sobre las cosas y los eventos: la racionalidad orientada con arreglo a fines se institucionaliza y, con ella, se institucionaliza un problemático principio de orientación humana, porque descarga a los individuos de los efectos de sus acciones. Sólo así es posible que se articulen largas cadenas de acciones con efectos de largo alcance, tal como las encontramos actualmente. Hay otras dos particularidades características de las organizaciones que también tienen un carácter problemático: a diferencia de las antiguas corporaciones y de otros sujetos sociales colectivos como familias o grupos de amigos, las estrategias de todas las organizaciones se dirigen hacia fuera, hacia terceros, hacia no miembros. En general, sus metas consisten en aprovechar y obtener ventajas fuera de sí mismas o influir sobre unidades ajenas a la misma organización, y cambiarlas.

Asimismo, en las organizaciones se genera un sentimiento de "nosotros", un espíritu de cuerpo. Este sentimiento colectivo deriva en un encerramiento social por el que, quienes pertenecen a la organización, son más estimados que los demás. Incluso se desarrollan competencias y enemistades entre los miembros de diferentes organizaciones.

En conjunto, los tres principios estructurales, la diferenciación funcional, el modo de producción capitalista y la

organización, tienen que ver, entonces, con una especialización, la cual ha facilitado la construcción de la enorme complejidad del mundo moderno, precisamente a través de una aparente paradoja, que supuestamente, no es necesario reflexionar y considerar detenidamente: la complejidad nace, entonces, de la simplificación. (Tuerk, 1998, véase también 1997)

Cada uno de los tres complejos estructurales de la sociedad moderna conoce el criterio común de la especialización. Además, cada principio tiene su propia función social:

1. La diferenciación en las áreas de la política, el derecho, la economía y la ciencia tiene como consecuencia que los asuntos y problemas pueden ser percibidos solamente según las lógicas propias de cada uno de esos sistemas. Además, la diferenciación significa que la percepción selectiva solamente se puede formular en el lenguaje respectivo de cada área y que, por lo tanto, las estrategias específicas resultan vinculadas a la perspectiva o a la óptica específica de cada sistema. Por ejemplo, la política sólo puede ver lo que significa ganancia o pérdida de poder, y sólo eso es un problema para la política, pero no se considera como problema para la sociedad en conjunto. En consecuencia, los problemas ecológicos sólo se convierten en asuntos políticos cuando su tratamiento incide en el poder político.

Por su parte, la economía capitalista solamente ve lo que significa riesgos u oportunidades

para obtener ganancias, de manera que únicamente eso es considerado problema económico, pero no ve los problemas de la sociedad en conjunto. Para la economía, los asuntos ecológicos son visualizados como problemas sólo si inciden en la obtención de ganancias.

Lo mismo vale para la ciencia: las cuestiones ecológicas se convierten en tema científico sólo cuando, por su medio, se puede ganar atención y reputación.

2. Actualmente, la economía capitalista es el complejo dominante sobre toda la sociedad planetaria. La dominación se expresa en que el modo de producción es el elemento central para la dinámica y el cambio en la sociedad. Es el elemento que más perturbaciones engendra y, por lo tanto, el que provoca más problemas. La intención de una acumulación ilimitada, que se fortalece por los principios de la competencia, conduce al constante surgimiento de situaciones nuevas que son vividas como problemas. Nuevos productos, nuevos peligros ecológicos, nuevas pretensiones en cuanto a las capacidades humanas, nuevas formas de división de riqueza y pobreza, desempleo, riesgos para la salud, coacciones a la movilidad, exigencias de regulación jurídica, crisis económicas y políticas, etc. La economía capitalista ha invadido la existencia y reproducción de miles de millones de personas con la consecuencia de que dependen del trabajo asalariado y generador de ingresos. Estos cambios provoca-

dos por la economía capitalista agudizan el problema del desempleo. La dependencia del sector capitalista de la sociedad conduce a que las instancias políticas de los estados orienten sus políticas fundamentalmente hacia los intereses de la gran industria. Lo mismo sucede con las políticas educativas y ambientales.

3. Las organizaciones, en la sociedad moderna, son el mecanismo central para manejar problemas. Son los lugares sociales de la regulación del trabajo, de manera que en ellas recaen las decisiones fundamentales para la sociedad. Se sabe que las decisiones tomadas en las organizaciones, por lo regular, no son atribuidas a las personas que diseñan esas decisiones, y se sabe también que de estas circunstancias se derivan problemas fundamentales. A esos problemas, se suman los vicios e irregularidades que cada quien conoce de su práctica en organizaciones: "raterías", amiguismos, corrupción, oportunismos, arribismos, preparación inadecuada de decisiones y controles ineficientes.

Cada una de las tres características estructurales de la sociedad moderna tiene sus propios problemas que, al combinarse, se agudizan. En conjunto, los tres principios aumentan la complejidad de la sociedad moderna, aún cuando esos tres principios son ciegos y tontos, aunque muchos científicos opinan lo contrario:

- a) La diferenciación funcional produce la ceguera de quien solamente se puede ver a sí mismo.

- b) La economía capitalista tiene la ceguera de capacidades sumamente limitadas porque, a diferencia de otras áreas que trabajan con el lenguaje humano, la economía sólo puede observar, pensar y comunicar por medio de dinero. Y este medio tan sólo puede captar algunos pocos problemas del mundo. Esto constituye otro argumento para la dominación de este sistema que, por su reducida capacidad de captar problemas, carece de una rectificación constante y requiere el apoyo de otros sistemas: el de la política, el derecho, la ciencia, sin los cuales, la economía capitalista no podría sobrevivir.
- c) La ceguera de las organizaciones radica en su orientación unidimensional e instrumental hacia fines, y en el hecho de que pueden externalizar la mayoría de sus efectos. Por lo tanto, la retroalimentación es poco probable, especialmente en las empresas. Esa ceguera se agrava al nivel de la sociedad planetaria, dado que no todos los fines, necesidades o intereses pueden ser asumidos por organizaciones, pues sólo una parte determinada de cuestiones sociales tiene el acceso a la arena político-económica.

La característica común de la ceguera y tontería de los tres complejos estructurales es la abstracción de los hombres y mujeres concretos, de sus necesidades, problemas y relaciones sociales. En otras palabras, dichos complejos estructurales, por una parte han engendrado una complejidad del mundo social

desconocida hasta la fecha. Y por otra parte, la complejidad de los complejos institucionales no llega a ser la complejidad de la existencia humana. Sin embargo, los complejos estructurales, no pueden captar ni pueden dirigir o controlar la propia complejidad que se genera a partir de ellos mismos, debido a la misma razón por la cual engendran la complejidad, es decir, debido a su selectividad abstracta y particular. Cada intervención de índole política, o económica, o técnica, engendra siempre un creciente excedente de efectos. Todos los grandes problemas de la actualidad son provocados por dichas estructuras. No es una característica exclusiva de las tecnologías el provocar riesgos, también las demás estructuras y principios sociales los provocan. (Tuerk, 1998 véase también Tuerk 1997).

III

Por último, algunas reflexiones sobre la **globalización**. Como fenómeno económico, la globalización NO es nuevo: el intercambio mundial de mercancías existe desde hace más de 500 años y la mayor parte de este intercambio ocurre entre un número relativamente reducido de naciones grandes.

Lo nuevo son dos aspectos:

- a) El **hablar** de manera omnipresente de la globalización, utilizando un lenguaje que recurre a la palabra "globalización" como argumento para justificar cualquier estrategia económica o política.

- b) Tampoco es nuevo el aspecto cuantitativo, sin embargo sí existen novedosos cambios cualitativos y estructurales.

Respecto de los cambios cualitativos, mencionaremos cuatro puntos:

1) Interrupción de retroacoplamientos

La interrupción de retroacoplamientos de efectos es una característica que acompaña a la globalización. Consiste en que solamente una parte muy pequeña del conjunto de los efectos de acciones recae sobre los actores. Consecuencia de esa interrupción son todos los riesgos ecológicos.

Las especializaciones estructurales se expresan esencialmente en la interrupción de retroacoplamientos.

Las interrupciones pueden ser de índole real, social o temporal. Son de carácter *real* cuando las consecuencias se evidencian en áreas diferentes de las que fueron originadas; son de carácter *social* las que afectan a agentes diferentes de quienes engendraron las consecuencias; y son de carácter *temporal* las que se manifestarán muy lejos en el futuro, por lo que no recaerán sobre quienes las provocaron.

A la misma lógica pertenece el síndrome de la lotería: si se dice que una crisis nuclear como la de Tchernobyl sucede sólo una vez en 10000 años, la mayoría creerá que sucederá dentro de mucho tiempo y, por lo tanto, no vale la pena tomar en consideración los efectos.

Una ilustración para los tres tipos de interrupciones: si el tubo de escape de

los carros apuntara hacia el interior del vehículo, no habría más problema de emisión de gases. La profilaxis de los problemas ecológicos debería orientarse partiendo de este ejemplo.

2) Acoplamientos estrechos

Globalización significa, en segundo lugar y en aparente contradicción con lo anteriormente dicho, que hay un aumento en el acoplamiento de hecho entre las sociedades parciales y las personas en todo el globo. La teoría de sistemas lo llama "acoplamiento estrecho o estricto" a diferencia del "acoplamiento laxo o amplio". Eso quiere decir que la dependencia recíproca es cada vez más inmediata y directa. No hay solamente un acoplamiento estrecho por el mercado entre los campesinos de América Latina y los campesinos de Europa, sino que todas las partes funcionalmente diferenciadas dependen cada vez más una de la otra.

Por ejemplo, el sistema de cambio y conversión monetaria había instalado entre las economías de los estados europeos mecanismos y procedimientos de enlace compensatorios, que son típicos de un acoplamiento laxo o amplio, mientras que la introducción del Euro como moneda única para toda la Unión Europea está por llevar a un acoplamiento estrecho, en el cual se prescindirá de aquel tipo de enlaces compensatorios. Es muy típico para el mundo moderno, intentar la sustitución de los viejos y elegantes enlaces compensadores por una gran burocracia, cuya parte más notoria es el banco central europeo. Entonces se impone una organización para la regulación, es decir, un principio ciego y tonto. El aumento de acoplamientos estrechos

significa, en suma, un incremento enorme de las posibilidades de que el sistema mundial resulte perturbado por el desarrollo de acoplamientos estrechos entre unidades diferentes. El acoplamiento estrecho es un principio sin inteligencia y no es posible encontrarlo en ningún lugar del sistema ecológico de la naturaleza. Este principio contradice la noción de dejar espacios y recursos para enfrentar imprevistos y errores. Este estrecho acoplamiento se fortalece, naturalmente, por los sistemas de información electrónicos que ya son conocidos y utilizados en todo el planeta.

3) Homogeneización

La tercera calidad nueva de la globalización se deriva de una única homogeneización de instituciones sociales en la historia universal. Casi todos los países del mundo se han apropiado de instituciones del occidente: el estado se ha hecho indispensable a la política; la organización se ha hecho indispensable a todas las áreas esenciales; la economía es capitalista; el derecho es positivo, dictando lo que es bueno y lo que es malo; la ciencia es occidental; la educación es escolar; los ejércitos se estructuran en la forma occidental. Elementos esenciales de la industria cultural, como el cine, la televisión, las revistas, la Coca Cola, los McDonalds y, no por último, una homogeneización en el uso del idioma. Miles de idiomas ya se extinguieron y, con ellos, una amplia gama de experiencias particulares y posibilidades de expresión específicas sobre el mundo. Esta homogeneidad institucional es un resultado de la coacción económica y política si se quiere participar en el sistema mundial, y ya no existe la posibilidad de no participar.

De cara a una perspectiva evolutiva, esta homogeneización es también un principio sin inteligencia: la homogeneización destruye la gran diversidad de culturas y modos de vida humanos, y la conexión entre los hombres, las mujeres y la naturaleza. Con ello se empobrece drásticamente el "acervo genético cultural" de la especie humana, por lo que al género humano se le disminuye la base de la capacidad de adaptación a largo plazo.

4) Asimetrización

Finalmente, y tampoco es una contradicción con las reflexiones anteriores sobre la homogeneización, la globalización significa una diferenciación social hasta la fecha apenas conocida. Diferenciación social que se presenta, sobre todo, en tres dimensiones:

- a) Tenemos un proceso tanto nacional como global de una profunda y creciente brecha entre ricos y pobres. Las diferencias entre ingreso y patrimonio nunca antes fueron tan drásticas como hoy. Sobre todo en los últimos 20 años esta brecha se ha ensanchado, como resultado particular de la expansión y acumulación capitalista que han llevado a grandísimas concentraciones de capital, respaldadas desde los gobiernos nacionales que se han convertido en entidades competitivas del sistema mundial.
- b) La segunda dimensión, en estrecha vinculación con la primera, se refiere a que ocurre un agudo proceso de diferenciación en la reivindicación de recursos naturales. El 20% de la población mundial consume el

80% de todos los recursos. Los problemas que de ello resultan son bien conocidos.

- c) En la tercera dimensión, finalmente, encontramos un nuevo proceso de desclasamiento. Para las fases iniciales del desarrollo capitalista, fue típico que grandes contingentes de la población se proletarizaran, que se convirtieran en trabajadores asalariados con ingresos precarios. Pero ahora, tenemos un proceso de creciente exclusión de grandes contingentes de la humanidad respecto al sistema de trabajo asalariado. Además, este proceso también impide a la población excluida la posibilidad de restaurar los viejos modos de economía comunal de subsistencia.

Todos son incluidos en el paquete del sistema mundial moderno pero, al mismo tiempo, muchísimos son excluidos de una participación mínimamente satisfactoria en los sistemas parciales de la economía, la política, etc. Las ciencias sociales analizan este fenómeno, hoy por hoy, bajo los conceptos "inclusión" y "exclusión", pero se podría formular en términos de una "inclusión excluyente". La cantidad de existencias marginadas se está incrementando por esa vía. Y también es una consecuencia de los procesos descritos anteriormente como acoplamientos estrechos y homogenización institucional. Apenas hay, todavía, modos de existencia fuera de este sistema de la *Globalización como dominación* (Schaefer, 2000), un sistema que parece irreversible. Pero en su libro *The End of Globalization*, Harold James explora en una perspectiva histórica comparativa las circunstancias en las cuales el mundo globalmente integrado en una

primera fase de la globalización (a finales del siglo XIX) fracturó bajo la presión de eventos inesperados, como la crisis mundial de la economía en 1929/30.

¿Que tipo de contraestrategias podríamos plantear de cara al análisis anterior? La primera idea que surge es pensar lo opuesto a los tres complejos estructurales anteriores:

- en vez de diferenciación funcional: "desdiferenciación de la sociedad" (Adorno).
- en vez de economía capitalista: descapitalización, trabajo propio cooperativo, economía de subsistencia y orientación hacia el uso de valores en vez de orientación hacia la ganancia, devaluación del trabajo asalariado, ampliación del concepto del trabajo.
- en vez de organización: desorganización, principios asociativos, reciprocidad.

O, refiriéndonos a las características estructurales de la globalización:

- inclusión de relaciones de retroacoplamiento.
- inclusión de acoplamientos laxos con enlaces compensatorios.
- más y mayores espacios para desarrollos sociales alternativos que han sido obstaculizados e impedidos mediante el uso de la violencia.

En la búsqueda de alternativas al establecimiento del patrón de desarrollo occidental como la norma que impone normas universalistas de sometimiento

y control de todas las dimensiones de la cultura y la vida, al final de la Segunda Guerra Mundial, Escobar (*Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*. 1995 pp. 222 - 223, citado por Lander, 2000 p. 32) apunta en dos direcciones complementarias: "La resistencia local de grupos de base a las formas dominantes de intervención; y la deconstrucción del desarrollo, tarea que implica el esfuerzo de la desnaturalización y desuniversalización de la modernidad", a lo que Lander añade que "para esto último hace falta una *antropología de la modernidad*, conducente a la comprensión de la modernidad occidental como un fenómeno cultural e histórico específico. Esto pasa necesariamente por la desuniversalización de los ámbitos en los cuales se ha separado la sociedad moderna" (Lander, p. 33). Este trabajo intelectual requiere un modo de "socioanálisis" (Bourdieu) que investiga lo inconsciente colectivo de las ciencias sociales; es decir, los mecanismos escondidos del efecto del poder social que las ciencias sociales ejercen de manera anónima, que está anclado en sus estructuras cognitivas e institucionales. Entre más escondidas están estas estructuras cognitivas e institucionales, más difícil es la percepción y reflexión orientadas al descubrimiento

y a la superación de un eurocentrismo, y tanto más efectivo y poderoso es este poder social que esconde el sesgo europeo.

Todos estos principios alternativos son conocidos desde hace largo tiempo. Fueron formulados desde hace 200 años, aunque siempre han sido ridiculizados, humillados y marginados por parte de los dominantes y de quienes les siguen ciegamente.

Para terminar, considero que necesitamos entender por sostenibilidad no solamente algo tecnológico, sino que además debemos vincularla a un sistema sociocultural y económico que se determine a sí mismo en gran medida. Esto sería posible mediante la construcción de distritos regionales y locales relativamente autónomos, económica, política, cultural y socialmente integrados, estructurados de manera comunitaria, que no se acoplan estrechamente, sino, por el contrario, que se acoplan de manera laxa con otros distritos, o con el mundo globalizado, capitalista, fragmentado y organizado.

Tal vez en esta región (de la Costa Atlántica de Nicaragua), existe una oportunidad para realizar lo que se ha planteado en esta conferencia.

Notas

¹ Hay que diferenciar entre sistemas de interacción, organización y sociedad. Los *sistemas de interacción*, según la definición de Luhmann, se caracterizan porque las personas presentes pueden percibirse recíprocamente y que se comunican basándose en ello. Por esta conexión con la presencia concreta de personas, no pueden alcanzar una alta complejidad en sus relaciones internas y externas. Los *sistemas de organización*, en cambio, facilitan una generalización real y temporal más alta, porque se basan en reglas de membresía. A base de estas reglas, es posible reproducir permanentemente una conducta sumamente artificial. El concepto del *sistema de sociedad*, finalmente, se refiere a la forma más amplia de la comunicación: al sistema social por excelencia, que funge como condición de todos los demás sistemas sociales y, con ello también, de todos los sistemas de interacción organización. El sistema de sociedad no es la suma de todas las organizaciones e interacciones, sino un sistema de orden superior.

Bibliografía

- CORONIL, F. (1997). *The Magical State. Nature, Money and Modernity in Venezuela*, Chicago.
- ESCOBAR, A. (1995). *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton, (Edición en español: *La invención del Tercer Mundo. Construcción y Decostrucción del desarrollo*, Bogotá, (1996).
- GIDDENS, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*, Madrid.
- JAMES, H. (2001). *The End of Globalization* Princeton.
- LAMBRECHT, L., TIADEN, K. H., TIADEN - STEINHAAUER, M. (1998) *Gesellschaft von Olduvai bis Uruk. Soziologische Exkursionen. Kassel*.
- LANDER, E. (2000). *Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos*, en: Lander (comp.) *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires.
- LUHMANN, N., DE GEORGI, R. (1993). *Teoría de la sociedad*, Guadalajara.
- MENDER QUINTANA, D. (2000). *Una mirada al concepto desarrollo*. Managua.
- SCHAEFER, M. (2000). *Globalisierung als Herrschaft*, en: **Soziale Welt 3**.
- TUERK, K. (1997). *Organisation als Institution der kapitalistischen Gesellschaftsformation*, en: G. Ortmann / J Sydow / K. Tuerk (editores), *Theorien der Organisation. Die Rückkehr der Gesellschaft*, Opladen, pág. 124-176).
- TUERK, K. (1998). *Arbeit und Umwelt in der modernen Gesellschaft. Verhaeltnisse und Missverhaeltnisse*. Manuscrito inédito.
- URRY, J. (2000). *Sociology Beyond Societies: Mobilities for the Twenty-First Century*, Londres.
- WALLERSSTEIN I. (1996). *Después del Liberalismo*. México.
- WOLF, E. R. (1986). *Die Voelker ohne Geschichte. Europa und die andere Welt seit 1400*. Frankfurt - New York.

Fe de errata

En el número 58 / 2001 (año XXXIII) de la revista, involuntariamente se cometieron dos errores de edición:

- 1) En la página 71 en la ilustración 3 debe leerse: Tasa de crecimiento relativo medio (cambios en circunferencias a la altura del pecho) para *Amaioua corymbosa*, *Manilkara zapota*, *Miconia prasina*, *Prestoea sp.*, *Protium schippii*, *Rinorea squamata* y *Vochysia ferruginea*.
- 2) En la página 72 en la ilustración 4 debe leerse: Tasa de crecimiento relativo medio (cambios en circunferencias a la altura del pecho) para *Dendropanax arboreus*, *Galipea granulosa*, *Goethalsia meiantha*, *Guatteria recurvisephala*, *Guettarda combsii*, *Hirtella guatemalensis* y *Inga cocleensis*.